

SECTAS: ¡TENGA CUIDADO!

Para sus vecinos, las personas en la casa grande en San Diego, California, eran un poco diferentes: cortes de cabello extraños, ropas raras. Parecían inofensivos. Un día llegaron a la casa carros de policía, ambulancias y equipos de TV. Y uno por uno los cuerpos muertos fueron sacados.

¿Qué sucedió? ¿Asesinato? ¿Un terrible accidente? No, fue un suicidio masivo. Treinta y nueve personas, desde adolescentes hasta ancianos, se suicidaron. ¿Qué sucedió? Estas personas eran miembros de una secta llamada Puerta del Cielo. Creían que un cometa en el cielo iba a llevarlos a un mundo mejor. ¡Qué horrible tragedia!

PUNTOS CLAVES

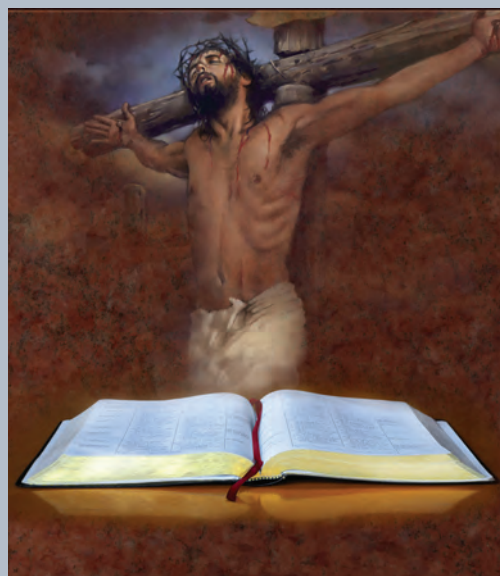
Hay miles de sectas en el mundo hoy día, y todas son capaces de atraer personas a su red. Con esto en mente, queremos pasar un tiempo viendo algunas de las características de una secta. Lo primero que necesitamos recordar es que toda secta, no importa cómo se llame a sí misma, tendrá alguna fuente, que no es la Biblia, como su autoridad máxima. El grupo puede citar la Biblia y decir que cree en la Biblia, pero si es una secta, habrá algo más que ellos usan como autoridad superior por encima de la Biblia. Podría ser las palabras de su líder, o algún otro libro o revelación especial. Pero si para sus seguidores tiene autoridad superior a la Palabra de Dios, podemos estar seguros de que el grupo es una secta.

Cuando Jesús enfrentó al diablo y sus tentaciones, Él siempre fue a la Biblia. La Biblia era para Cristo la autoridad final. “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios...” (Mateo 4:1-10; Lucas 24:44-45).

Esto no significa que la Biblia debe ser la única fuente de verdad. ¿Recuerdan lo que Jesús dijo de Juan el Bautista? “Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él” (Lucas 7:27, 28). Juan nunca escribió una palabra en la Biblia. Pero Jesús lo llamó profeta. Entre los dones del Espíritu Santo está el don de profecía (ver también Efe. 4:11; Hechos 21:8-9). Sin embargo, todo debe comprobarse con la Biblia. Si las palabras de un profeta no están de acuerdo con la Biblia, ¡tengan cuidado!

La segunda característica de una secta es que sus seguidores no creen que la salvación es solo por fe en Cristo. Note lo que la Biblia dice acerca de esto:

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). ¡Esta es la gran verdad de la Biblia! Pero Satanás no quiere que usted conozca esto. Es por eso que él tiene muchas religiones y sectas falsas que le enseñarán de todo menos de la salvación por fe en la justicia de Jesús solamente. Ellos le dirán que usted tiene que hacer esto o aquello para ser salvo. Pero la Biblia dice que somos salvos por fe en la muerte de Jesús por nosotros, y nada más.



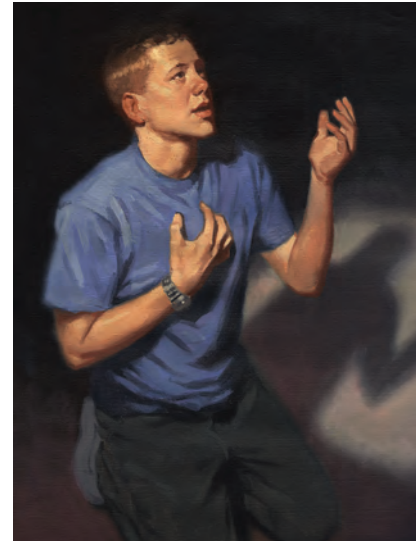
La Biblia dice que somos salvos por fe en la muerte de Jesús por nosotros y nada más.



La Biblia es la autoridad final.

Una tercera señal de una secta es que es un grupo que enfatiza que los seres humanos realmente no son tan malos. Tal grupo enseñará que hay algo bueno dentro de nosotros y que solo tenemos que enfocarnos en eso. A menudo enseñan que existe una divinidad natural en nosotros. La Biblia, por supuesto, nos enseña todo lo contrario. “Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado” (Gál. 3:22).

La Biblia enseña que todos somos pecadores, que hemos pecado y tenemos corazones corruptos. Esta es una enseñanza bíblica básica y muy importante. Porque si no pensamos que somos malos, no buscaremos el perdón de Jesús. Hace años una mujer escribió acerca de lo que ella creía que era una persona “divina” que se le aparecía. Este ser le dijo que debemos amarnos y ser amables unos con otros. Todo sonaba maravilloso. De hecho, las declaraciones parecían como si fueran de Jesús. La mujer pensó realmente que el ser era Jesús.



Cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Pero este ser “divino” nunca le mencionó una palabra sobre su condición pecaminosa, o su necesidad de perdón; nada sobre la salvación y la muerte de Jesús en su favor; nada acerca del juicio final – cosas que Jesús y los escritores del Nuevo Testamento enfatizaron. El le enseñó muchas cosas buenas, pero omitió totalmente la única cosa que Satanás no quería que ella supiera: ¡la vida eterna por medio de Jesús! Con razón el apóstol Pablo nos advirtió: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz” (2 Corintios 11:14).

Finalmente, una secta enseña que la salvación se encuentra solo en ese grupo y que usted necesita hacer exactamente lo que sus líderes le dicen. Las sectas a menudo ponen a la gente en contra de sus familias. Y así la persona termina rindiéndose al grupo cuando él o ella debieran rendirse solo a Dios. ¿Debemos rendirnos a otros? No. ¿Qué dice la Biblia? “De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí” (Rom. 14:12).

Al final, nuestra lealtad debe ser solo para Dios y nadie más. Cualquier grupo que demande nuestra lealtad total debe evitarse. Es probable que sea una secta.

MENSAJE PARA RECORDAR

En la mayoría de los países hay un departamento especial en el gobierno cuyo trabajo es detener a los falsificadores.

¿Cómo cree que se entrenan para esto? ¿Pasan todo el día observando los billetes falsos? No, ellos pasan más tiempo observando los originales. Quieren conocer los verdaderos muy bien para poder detectar los falsos de inmediato. Y eso es lo que hemos estado haciendo en esta serie de reuniones. Hemos estado buscando la verdad en la Palabra de Dios. Porque conociendo la verdad, podremos detectar la falsedad cuando ésta se presente. “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105).

ENTRE USTED Y DIOS

Asegúrese que Jesús es el dueño de su corazón y que usted puede salir de aquí totalmente en paz con Dios. Puede estar seguro de que El velará por usted en los tiempos difíciles que se avecinan. Asegúrese que la Palabra de Dios es la lámpara que guiará sus pies y alumbrará su camino. Al confiar en Dios y en Su Palabra, usted navegará seguro a través de los desafíos y tentaciones, y vivirá con la esperanza de la eternidad en la tierra hecha nueva!